

OCG

“...hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes...” (Ef. 4.13-14).

OCG significa Generación Cristiana Orgánica. OCG no es *ninguna* nueva denominación o iglesia. No es un movimiento fundado en Walzenhausen, sino una realidad espiritual, que comenzó con el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés y que tiene su perfección en nuestros días. En varios lugares en la Santa Escritura, como por ejemplo en la de arriba, los apóstoles profetizaron sobre la perfección de la iglesia mundial. La OCG sostiene este deseo por el momento en trece países y unas doscientas ciudades. Está compuesta por cristianos de distintos fondos espirituales. OCG trabaja junta, de manera interconfesional, con todas las iglesias y reuniones cristianas, que tienen el mismo deseo en el corazón. Todos debemos llegar a la unidad en Cristo de acuerdo a la voluntad de Dios.

¿Que es el sentido y el propósito de la OCG?

Un día, por primera vez, los científicos comprobaron que los hombres se pueden contagiar mutuamente con virus y bacilos. Reconocieron que entre todos los hombres hay algo como una red invisible que los une. Este descubrimiento fue revolucionario y al mismo tiempo dramático, porque esta ley de contagio domina de la misma manera a todos los hombres del globo entero. Un ejemplo actual es la moderna campaña de información sobre la SIDA, que demuestra con que problemas hay que luchar, hasta que todos los afectados comprendan y aprueben las medidas necesarias. En especial los principalmente afectados son difícilmente motivados a estar atentos, y sobre todo a colaborar. En este sentido se necesita indispensablemente una OCG y también tu colaboración, porque la OCG transmite mundialmente el mensaje urgente, que nosotros los cristianos en efecto estamos todos juntos unidos en una red espiritual. La cristiandad verdadera no vive en organizaciones independientes, sino en un organismo espiritual real.

Esto tiene por consecuencia, que cada pecado de cada persona individual, comparable a un virus o bacilo, influye al organismo entero. Así como, con respecto al peligro de contagio con enfermedades, hay diferentes estados de contagio, así también es con respecto al pecado. Hay pecados, dice el apóstol Juan, que no son de muerte, pero otros son de muerte (1.de Juan 5.16). Durante siglos la cristiandad ha subestimado esta realidad espiritual y no ha puesto el cuidado necesario, es decir, que no vive en separación consecuente del pecado y de los pecadores inaccesibles a corrección. Como consecuencia de ese desacato vemos venir hacia nosotros una gran catástrofe mundial. Para expresarlo más diferenciado: Esta catástrofe espiritual mundial, ya está en marcha, porque la mayoría de los cristianos han perdido la sensibilidad espiritual para la voz de Dios y para los efectos de Su Espíritu. La cristiandad está dominada, expresándolo espiritualmente, de una epidemia de ceguera espiritual mundial, de una insensibilidad espiritual y de muerte espiritual.

Lo peor en esta epidemia espiritual es el síndrome de “saciedad”. Me refiero al hecho de que las personas afectadas de esa epidemia al mismo tiempo creen que todo está en orden y no reconocen que son afectados de este “virus espiritual”. El Señor Jesús ha descrito excelentemente ese síndrome de “saciedad” en Ap. 3.17-18: “Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.”

El propósito de la OCG es la repatriación a esa “higiene espiritual” en teoría y práctica.

La OCG es un movimiento mundial interconfesional con el propósito de restablecer la vida orgánica en las iglesias en la teoría y la práctica.

Células básicas sanas

El punto esencial y principal de la OCG está en el restablecimiento de la vida práctica cristiana en la célula más pequeña, es decir, en casa, en el propio círculo familiar. Cada estado, sea de naturaleza social o espiritual, solamente puede funcionar de manera sana si su célula más pequeña funciona de manera sana. Todos los materiales de enseñanza de la OCG tienen en sí la meta de producir matrimonios y familias cristianas sanas. La OCG también fomenta otra clase de convivencia de cualquier tamaño, para fomentar esa base sana fundamental en la sociedad. Las órdenes bíblicas tienen validez como norma obligatoria. Los hombres toman nuevamente en amor la posición de líder. Las mujeres y los niños ensayan los roles de someterse como al Señor. La OCG es una ayuda familiar internacional que comienza en la propia familia.

Vida orgánica en común

El propósito de la OCG es, expresándolo plásticamente, formar una convivencia orgánica con una eficiencia de funcionamiento como también lo demuestra el organismo sano del cuerpo humano. Así como cada cuerpo humano está compuesto de varios diferentes órganos, pero sin embargo forma una sola unidad, así debe colaborar cada cristiano, comenzando en la propia familia y complementándolo con su prójimo. Diferencias significan complemento no competencia.

Vida orgánica significa vivir dando y sirviendo uno al otro, no vivir dominando y explotando uno al otro. ¡Más bienaventurado es dar que recibir! El fundamento de esta vida orgánica debe ser una vida continua en la verdad y sinceridad, en justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. La OCG rehuye cada forma de extremismo espiritual y división. Así como el cuerpo necesita absolutamente cada órgano, así en absoluto se necesitan mutuamente las personas en Cristo.

Acciones de la OCG

Todas las acciones de la OCG tienen el propósito de restablecer a matrimonios, familias o personas individuales fracasados y de guiarlos hacia un equilibrio armónico dentro del colectivo. Todos los servicios, incluso los materiales de trabajo y aprendizaje de la OCG, son gratuitos y *sin* convocatoria a donativos.

La financiación es llevada por miembros activos de la OCG, que ofrecen y realizan las acciones por propio deseo y responsabilidad. La OCG no quiere ser subvencionada obligatoriamente ni por el estado ni de ninguna otra forma. Todo debe ser hecho por voluntad libre y por amor altruista.

La Generación Cristiana Orgánica es un servicio de amor para todas las confesiones y denominaciones, así como dentro de la iglesia del Señor Jesucristo hay varias diferentes obras y servicios de amor. La OCG obra hacia adentro de las iglesias y reuniones y no para sacar. Quien tenga estos deseos de la OCG aquí mencionados en su corazón, que se ponga en camino para ponerse en la brecha con todos los llamados al respecto.

Ivo Sasek